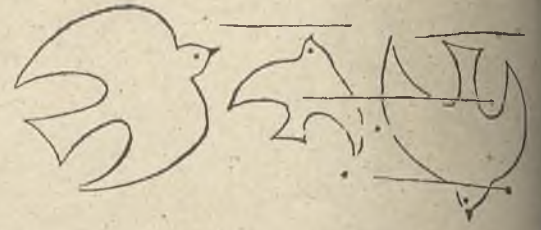


En la terraza del Tiro de Pichón de Somontes, la condesa de Villada conversa con la condesa de Teba y la duquesa de Montellano



Las mujeres ANTE el DEPORTE

Una tarde en el TIRO de PICHÓN

CON el buen tiempo, estas afueras pulidas de la capital adquieren su máxima hermosura, una hermosura vegetal y silenciosa, rota tan sólo por el zumbido de lujosos coches que vuelan sobre el asfalto casi azul. Por esta ruta de asfalto es por donde intentan evadirse los ciudadanos cuando el calor hace presa de fuego en la ciudad, rumbo a las playas doradas y remotas, para hacer de la existencia, por unos días, olvido y ensueño.

Precisamente en estas afueras donde el paisaje empieza a despojarse de su atavío *standard* de ciudad, convirtiéndose en amplia perspectiva natural, es donde suenan los primeros disparos de los participantes en el Concurso de Tiro de Pichón en el *chalet* de Somontes...

La Sociedad de Tiro de Pichón, de Madrid, fué fundada hacia el año 1876, durante el reinado de Alfonso XII. Para su instalación, la Casa de Campo cedió unos terrenos—precisamente los mismos en que han tenido lugar las recientes pruebas hípcas—, en los que estuvo durante muchos años, hasta poco antes de la Guerra de Liberación, fecha en la que se hizo el traslado a este nuevo y lindo *chalet*, construido por el arquitecto señor Cabanyes, que es a la vez un acreditado tirador. Un edificio de ladrillo

rojo, con amplias estancias cuajadas de trofeos y banderines. Uno de los salones, a mano izquierda, está enjoyado por un soberbio ventanal que se abre a la próxima perspectiva de la Sierra. En la parte anterior está la verde palestra, donde los escopeteros realizan sus proezas y por donde correatan los mozos de blanco traje y fajín azul, sirviendo los pájaros.

Al lado está la terraza del Club, poblada hoy por un rumor constante y entusiasta. Ante mis ojos hay un público selectísimo, principalmente femenino, lujosa y elegantemente ataviado que ante los veladores y bajo los quitasoles de mil colores charla alegremente comentando incidencias. El día de mi visita es precisamente el de la final del Campeonato de España. Entre otras muchas personalidades han acudido la señora de nuestro embajador en Lisboa, don Nicolás Franco, y la duquesa de Santoña, antigua aficionada a estas lides del tiro... Para rendir homenaje a los tiradores portugueses que participan en el torneo ha hecho también acto de presencia el embajador lusitano, señor Teotonio Pereira, que ha obsequiado con una comida a sus compatriotas y a cada uno de los representantes de las diferentes provincias españolas.

Ahora cae la tarde; en diferentes grupos, el cronista distingue rostros conocidos de nuestra alta sociedad: la condesa de Teba, la



Grupo de tiradores portugueses, con varias damas de la misma nacionalidad